

C Columna



Elena Sabat Jara
Directora IPG Panguipulli

Inteligencia Artificial y los Institutos Profesionales

Vivimos tiempos de cambios rápidos. Lo que ayer era seguro, hoy ya no lo es. En este mundo, las oportunidades no llegan solas: hay que salir a buscarlas y crearlas. Y en esto, la Educación Técnica y Profesional es clave. Debemos preparar a las personas para un futuro donde la inteligencia artificial (IA) ya es parte de la vida diaria: en los trabajos, en las empresas, en las comunidades.

Aunque la IA ya está aquí, en muchas zonas del país, sobre todo lejos de las grandes ciudades, su impacto todavía no es tan evidente. Pero cada vez es más claro en nuestras tareas, oficios y empleos. Y si no hacemos nada, el riesgo es grande: podríamos seguir enseñando lo mismo de siempre, para un mundo que ya no existe.

La formación técnica no puede quedarse atrás.

Hay que integrar la IA a las aulas, a los talleres, a las prácticas. No como un adorno, sino como parte de la realidad laboral. Si enseñamos mecánica, debemos hablar de autos eléctricos; si enseñamos administración, de datos e inteligencia de negocios; si enseñamos enfermería, de tecnología en Salud. El objetivo no es reemplazar lo aprendido, sino sumarle valor.

El mundo cambia, y la formación debe preparar a los jóvenes para la vida real. Para eso, no basta con saber hacer tareas. Hay que saber pensar, adaptarse, trabajar en equipo, usar el sentido común y ser creativos. La tecnología puede ayudarnos, pero no va a pensar ni sentir por nosotros.

Este es un desafío, pero también una gran oportunidad.

Y aquí, el Instituto Profesional IPG ya está trabajando. Desde hace años, IPG forma técnicos y profesionales en zonas donde es difícil acceder a la educación superior, preparando a los estudiantes para este mundo donde la IA es parte de todo. No espera que los cambios lleguen: se adelanta y actúa, porque entiende que la formación técnica es clave para construir comunidades fuertes.

El futuro no está escrito. Lo hacemos día a día. Y si logramos integrar la tecnología a la formación técnica, no solo daremos a los jóvenes una herramienta para trabajar, sino también una forma de aportar a sus comunidades.

La IA está aquí. La pregunta es: ¿nos vamos a preparar para este cambio o vamos a seguir enseñando como si nada pasara?